

1. Balance de legislatura 2019-2023

Para empezar, dos evidencias: una, que ha sido una legislatura marcada por la pandemia; y dos, que el modelo de gestión de PNV y PSE está agotado y es obstáculo para el desarrollo de Sopela.

La legislatura 2015-2019, en la que el gobierno municipal de PNV y PSE abortaron la mayoría de los proyectos estratégicos puestos en marcha por nuestra alcaldía, supuso la demostración palpable de la falta de proyecto, liderazgo y capacidad de gestión del modelo de gobernanza de esos partidos.

Al comienzo de la legislatura 2019-2023 pusimos en marcha un proceso que perseguía fortalecer la estructura y funcionamiento de EH Bildu (persona liberada; organización de grupos de trabajo; coordinación de eskualde), y dar un impulso a la asamblea local de planificación anual, y, por otro lado, acometimos las líneas de trabajo acordadas en la asamblea, entre las que destacó el trabajo en el ámbito de la educación. Además, se procedió a la elaboración de una propuesta para los presupuestos 2020 y a su negociación, consiguiendo que en el mismo se recogieran proyectos a nuestro entender estratégicos: variante de Ripa, peatonalización del centro, PGOU, equipamientos culturales, barrios, participación...

Nuestra labor de oposición en el consistorio y de información tuvo reflejo en posteriores movimientos ciudadanos en temas como la carretera de Osteiko o el hipermercado de Bareño. También se mantuvieron contactos con distintos agentes (Zipiriñe, Hiruka, Ukan, jubilados...) y se apoyaron luchas como las de los centros deportivos.

En esas andábamos cuando llegó la pandemia. Con ella llegaron la ralentización de las dinámicas y la necesidad de resituarse. De hecho, muchas de las iniciativas puestas en marcha hasta entonces tuvieron que ser suspendidas (presentación del proyecto de Loroño, presentación del proyecto de Iberrota, jornadas de movilidad...).

Además, la responsabilidad mayor de la respuesta recayó en los concejales, por su relación directa con el ayuntamiento. Una responsabilidad que, además, desarrollaron con nota. Supieron adecuar las orientaciones de las estructuras de EH Bildu a la realidad del pueblo y realizar propuestas acordes a la gravedad de la situación, que estuvieron en la génesis del Plan Reactivación Económica y de Reactivación Social de Sopela.

Desgraciadamente, nos volvimos a encontrar con la inoperancia y el patrimonialismo del PNV. Inoperancia, pues pocas de las iniciativas propuestas de han llevado a cabo, además de con tardanza, y patrimonialismo.

En cualquier caso, mantuvimos nuestro funcionamiento de forma telemática y con las dificultades lógicas seguimos respondiendo a los retos: carretera de Osteiko, hipermercado de Bareño (informando a la población y participando activamente en la creación de la plataforma ciudadana), denuncias por los recortes en jardinería, Sopelbus o baños de las playas, denuncia por la mutilación de aspectos fundamentales de la implantación del 5º contenedor; realización de encuesta sobre las necesidades de Arrietara...

También organizamos **una digna campaña de elecciones autonómicas**, consiguiendo unos buenos resultados.

Ha sido una legislatura repleta de iniciativas y de trabajo, con algunos hitos importantes a subrayar, teniendo en cuenta las líneas generales de actuación decididas por la asamblea (dinámica propositiva, fortalecimiento, acumulación

de sectores, organización popular...):

- » Tras la meditada decisión de apoyar por segunda vez los presupuestos municipales, podemos afirmar que los **temas estratégicos**, base de esa decisión, **se han instalado definitivamente en la agenda política** del pueblo (escuela, movilidad –Ripa y centro urbano-, equipamientos culturales, Abaro y Larrabasterra, vivienda...). Es cierto que, con claroscuros, por las maniobras del equipo de gobierno para intentar diluir algunos contenidos o desestimar algunas de nuestras aportaciones, por los ritmos desesperantes de desarrollo y los continuos errores de gestión, o por las posturas cada vez más impositivas del alcalde. Cuestiones que, finalmente, nos obligaron a romper el acuerdo presupuestario. Pero el avance en comparación con la anterior legislatura es innegable, como lo es el hecho de que va a haber que pelear todos y cada uno de los proyectos para que cumplan los objetivos que, a entender de EH Bildu, deben asegurarse. Las propuestas de EH Bildu van abriéndose camino y van perfilando la Sopela del futuro.
- » Un hito importante a poner en valor: **el mayoritario y contundente apoyo concedido desde la comunidad educativa al proyecto de nuevo centro escolar propuesto por EH Bildu**. Un ejemplo de cómo hacer las cosas, con consecuencias positivas en diferentes ámbitos: participación, salvaguarda temporal de las campas de San Andrés, clarificación del tema de la ampliación del instituto, por mencionar algunas de ellas.
- » La adjudicación del servicio del polideportivo ha traído un **cataclismo político**: se privatiza la gestión deportiva por décadas (incluidos proyectos polémicos) y se entierran las reivindicaciones de los y las trabajadoras, y todo ello con el apoyo de un concejal de Podemos, que en clara actitud tráfuga y por intereses personales, además, ha revertido la correlación de fuerzas al alinearse con el equipo de gobierno.
- » El continuado trabajo de seguimiento institucional y la consiguiente denuncia pública y relación con los afectados, así como el apoyo y dinamización de los procesos participativos, han coadyuvado a una organización de la **respuesta popular** más o menos desarrollada en muchos ámbitos. Hemos hablado de la escuela, pero podemos hablar también del supermercado de Bareño, el proceso sobre equipamientos culturales, las iniciativas de los vecinos de Olabide, la problemática de los servicios deportivos o la creación de la plataforma por el anillo verde de Sopela, Kiribile.
- » Por último, dentro de este resumen global, hay **otros dos elementos** que también hay que mencionar: por un lado, las **importantes movilizaciones** realizadas en Sopela (Euskaraldia, Demokrazia –Bateragune kasua-, Martxoak 8, Aberri Eguna, denuncia del acoso a jóvenes por parte de policías municipales, United Caps, Maiatzak 1, Munarricolanda por los presos, Ibilaldia), y por otro, el **proceso congresual** de EH Bildu, una tarea añadida a la que hemos respondido dignamente (captación de bilkides, asamblea de presentación, proceso de elección local, proyección del documental), y la participación activa en la **dinamización de la dinámica de EH Bildu Uribe Kosta** (seguimiento de la mancomunidad, colaboración y apoyo –problemática de los plenos en Barrika-, mintegi sobre comunicación, propuesta de centro de día, propuestas sobre movilidad, Asamblea de Eskualde...).

En general, pues, podemos decir que hemos desarrollado **una dinámica intensa y propositiva**, hemos ayudado y aportado a las luchas y a la organización popular, y en ese sentido, ganado referencialidad en muchos sectores y también hemos seguido dando pasos en el reforzamiento de EH Bildu. Todo ello en el contexto pandémico. **Sin olvidar que todo ello lo hemos hecho desde la oposición**, en la que una vez más hemos tenido que soportar en demasiadas ocasiones la falta de seriedad y populismo de unos (propuesta de moción de censura de DBTU) y las contradicciones y falta de seriedad de otros (papel de Elkarrekin Podemos en la licitación del polideportivo y su problema de transfuguismo): solo la responsabilidad y la infinita paciencia de nuestros concejales han posibilitado trabajar en común y acordar en temas puntuales con los otros dos partidos de la oposición.

Estamos convencidos de que todo lo anteriormente mencionado dibuja **un pueblo vivo y activo**, y de que es fruto de todo lo que hemos ido sembrando en los últimos años, a base de pico y pala.

Durante el próximo curso deberemos intentar llevar a buen puerto todos los proyectos que están en marcha (escuela, Abaro y Larrabasterra, equipamientos culturales, variantes y peatonalizaciones...) y los que todavía son incipientes (PGOU, vivienda...), seguir desarrollando el resto de propuestas de nuestro programa y mejorar en todo lo referente a nuestra capacidad organizativa – implicación de nuestra base social- y comunicativa, así como ir diseñando el proyecto y el equipo para las elecciones municipales 2023, un equipo que vaya más allá del grupo de concejales, esto es, un equipo que integre la dinámica institucional y la popular.

En definitiva, **prepararnos para dar el salto que Sopela urgentemente necesita**. Sopela necesita de un nuevo liderazgo, que responda eficazmente a los retos de una nueva época, y para ello, deberemos afinar y actualizar nuestros instrumentos políticos (plan estratégico de pueblo y programa), organizativos y de movilización para afrontar con garantías el curso electoral 2022-2023.

2. Diagnóstico de Sopela

2.1. Sociedad y Economía

Sopela es un pueblo joven y con una de las menores tasas de envejecimiento. Es un pueblo con futuro. Desgraciadamente, el déficit en políticas y equipamientos para jóvenes y adolescentes es una cuestión recurrente. Faltan locales apropiados para el desarrollo de las habilidades, proyectos y actividades de ocio de estos sectores. Así como políticas de futuro a nivel de empleo y vivienda. También equipamientos como biblioteca, aulas de estudio, etc.

Este es un ámbito en el que el análisis debiera abarcar el conjunto de Uribe Kosta. La Mancomunidad, por su volumen (40.000 habitantes) como por la similitud y cercanía de los pueblos que la componen, sería el marco adecuado para un plan socio-económico estratégico. Existe un desequilibrio evidente entre los distintos sectores económicos, donde predomina el sector servicios y un déficit de empleabilidad.

Ambos elementos aún más pronunciados en el caso de Sopela, donde casi todo se ha enfocado el turismo y el comercio o la hostelería. La industria se limita a un pequeño polígono y apenas hay explotaciones agropecuarias. Se ha realizado alguna iniciativa muy limitada en torno al coworking y el autoempleo (siempre desde el punto de vista del “emprendedor individual”, no desde el emprendimiento social cooperativo o colectivo).

Destaca, la situación del comercio local, en clara situación de crisis, amenazado por las grandes superficies cercanas al centro de Sopela (Berango, futuro hipermercado de Bareño).

Por último, recalcar que en Sopela predomina la imagen de clase media acomodada, cuando debajo de dicha imagen se encuentra latente una situación de precariedad económica y social importante.

2.2. Urbanismo, Movilidad y Medioambiente

En Sopela existe un grave proceso de “zonificación”, con grandes diferencias entre ciertas zonas del pueblo (centro de Sopela, Larrabasterra y las zonas residenciales cercanas a las playas, como Bareño, Asu, Loiola). Existe una desconexión

entre los barrios. Ello tiene claras consecuencias sociales (falta de cohesión social, falta de sentimiento comunitario o de pertenencia al pueblo).

Además, existe un gravísimo déficit en política de vivienda pública, sobre todo en lo que al alquiler (social) se refiere.

Tenemos unos entornos urbanos con poco atractivo y graves problemas debido a la preminencia del vehículo privado. Unos núcleos urbanos en Sopela, Larrabasterra y Loiola Ander Deuna atravesados por miles de coches, con una presión ambiental y acústica tremendas.

En cuanto a la movilidad, se mantiene la negativa a mejorar las frecuencias de metro, la demora es la red de bidegorris es desesperante y falta optimizar las líneas de autobuses.

Sopela cuenta con un suelo con unos de los niveles de artificialización más altos de Bizkaia. Y unos espacios naturales poco protegidos y con una biodiversidad en peligro debido a un desarrollo urbanístico inadecuado y la falta de iniciativas para para la erradicación de especies invasoras o racionalización de plantaciones dañinas como la del eucalipto.

2.3. Feminismo e Igualdad

Las agresiones machistas ocurridas durante esta legislatura son un claro ejemplo de la sociedad patriarcal en la que vivimos. Sopela no es una excepción. Frente a las políticas “simbólicas” municipales y de la Mancomunidad y tras la disolución de Itzartu, en Sopela se está formando un verdadero movimiento feminista que puede cambiar la situación.

2.4. Euskara, educación, cultura y deporte

En un municipio y comarca con un alto grado de conocimiento del Euskara pero poca utilización, se ve la necesidad de la creación de una asociación estable que tomase el testigo de Aitxu. El trabajo realizado por el Korrika Batzordea, en el Euskaraldia y otras experiencias como las realizadas en Zipiriñe y en la Ikastola dan esperanzas de un resurgir de este movimiento. Se critican las políticas municipales y de la Mancomunidad en este ámbito, relegando al Euskara a un espacio folclórico en el terreno cultural.

En lo que a la educación se refiere, los problemas de espacio de Zipiriñe e Iberre están aún sin resolver.

Con respecto a los espacios culturales (nueva biblioteca, locales para jóvenes, grupos locales...), las necesidades de los y las sopoloztarras no están en absoluto cubiertas.

Por último, en el ámbito de las instalaciones deportivas, existe un claro déficit en el número, calidad y gestión de las mismas. La polémica licitación a 15+5 años del polideportivo solo ha agravado la situación.